

Temporada extractiva inició hace 19 días para embarcaciones pequeñas y hace 9 para las grandes Región ha capturado un 31,5% de la cuota efectiva de sardina y anchoveta

En este periodo se han efectuado varias fiscalizaciones, que a la fecha no han constatado incumplimientos a la normativa.

Por Francisca Pacheco Pérez
 economia@diariodelsur.cl

Con 395 las embarcaciones artesanales que actualmente operan en la Región del Bío Bío para la extracción de sardinas y anchovetas. De este total, la temporada de extracción para este producto inició primero para aquellas menores a 15 metros de eslora, el 3 de febrero; mientras que 10 días después se sumaron las que oscilan entre los 15 y 18 metros.

A la fecha, y de acuerdo con la directora regional de Sernapesca, Ana María Fernández, los procesos de fiscalización –algunos de ellos se realizan en conjunto con la autoridad marítima– se han llevado a cabo acorde a lo estimado, y tampoco se han cursado sanciones por incumplimiento de la normativa.

Por otro lado, se ha capturado un 31,5% de la cuota efectiva y se ha certificado el 88% del total desembarcado, correspondiente a 2.854 acciones de fiscalización. La temporada culmina el 1 de mayo.

PROCESOS DE CONTROL

La directora regional de Sernapesca, explicó que “al inicio de la temporada se hace una fiscalización en zona de pesca, por mar, para que toda la flota salga a operar en el horario establecido por la resolución. Hacemos un trabajo tanto con la autoridad marítima para que se cumpla con las fechas establecidas y no salgan antes de lo estipulado en



De las 328 mil toneladas de anchoveta y sardina permitidas, se han extraído 115 mil a la fecha.

● Sistema de resguardo

A diferencia de los años anteriores, donde se implementaban vedas rígidas, este año se estableció una veda dinámica, que consideró un riguroso monitoreo.

esta resolución”.

Agregó que “además, se hace un control a las plantas elaboradoras, donde ellos también juegan un rol importante en la recepción de estos recursos, considerando que existe un alto interés en la región, porque es una actividad económica relevante”.

Tras la apertura, “empieza el tema de la certificación en los puntos de desembarque por los funcionarios de nuestro servicio, que eso también es algo nuevo este año porque efectivamente ya a

partir del año pasado se está cobrando el tema de la certificación del desembarque”, indicó.

Por ahora, aseguró que “la flota ha cumplido con lo que se le ha solicitado”.

En relación con la producción, cabe indicar que entre el 3 y el 21 de febrero se capturó un 35,1% de la cuota efectiva, con 115.264 toneladas de un total de 328.258. “El año anterior empezamos más tarde, porque la pesquería no estaba en buen tamaño, estaba con otros recursos co-

mo fauna acompañante que complicaron el periodo, había mucho jurel”, recordó.

BAJO TALLAJE

Desde el gremio se ha advertido los últimos días que las sardinas no habrían alcanzado las tallas recomendadas para su captura, e incluso se solicitó retrasar el inicio de la temporada de extracción.

Al tema se refirió el director zonal de Pesca, Alejandro Klenner, quien reconoció que “ese fenómeno se observó durante los prime-

395
 embarcaciones artesanales operan en la región para la extracción de sardinas y anchovetas.

88%
 del producto total desembarcado ha sido certificado, en un total de 2.854 procesos de fiscalización.

ros días de las descargas de las embarcaciones, principalmente en todas aquellas que habían operado en la bahía con selección cercana a la costa, dentro de la milla”.

La autoridad explicó que este año se incrementó el nuevo sistema para establecer el tipo de veda. “Antes eran rígidas, es decir, empezaban y terminaban en una fecha determinada. En esta oportunidad se estableció un mecanismo de veda dinámica, que en función del monitoreo que realiza una entidad especializada va supervisando los recursos desde cuando se presume el periodo de regulamiento; se estudia cómo se va incorporando las especies a la pesquería”, detalló.

Este trabajo se empezó a ejercer el 13 de noviembre del año pasado, e inicialmente arrojó una gran presencia de individuos pequeños, por lo cual se estableció un periodo de resguardo de 45 días.

“Como se trata de una pesquería mixta se establecieron ciertos indicadores biológicos para establecer en qué periodo termina la veda”, señaló, precisando que “el monitoreo dio cuenta de que ya el 3 de febrero se cumplían los indicadores para empezar la operación de la actividad artesanal”.

El tema también se abordó en una mesa de trabajo tripartita, que volverá a sesionar la próxima semana.